

Precios de suscripción.

AVILA: un mes... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre... 3'50 id.
Fuera, trimestre... 4 id.

PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS

25, Calle de Zendrera, 25.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los días siguientes á festivos.

MARTES 2 DE MAYO DE 1899.

SECCION MERCANTIL

Ávila 1.º de Mayo de 1899.

Los precios á que se cotizan los cereales y harinas son:

Trigo á 45,50 rs. fanega.
Centeno de 27,50 á 28,00.
Cebada de 22,50 á 22.
Algarrobas á 25 y 26.
Harinas: 1.ª extra, sistema cilindro, á 17'75 reales arroba.
Idem de 1.ª S. de piedra á 17,00.
Idem de 1.ª P. á 16,50.
Idem de 2.ª P. á 14.
Salvados de todas clases á 6,50 [reales] arroba.
Tendencia del mercado floja.

Servicio de nuestros corresponsales.

Garta de Barcelona.

Barcelona 28 de Abril de 1899.

Sr. Director del DIARIO DE AVILA:

Transcurre la semana actual y que finaliza al recibo de estas líneas, con calma completa en la colocación de trigos, tanto nacionales como extranjeros disponibles. Son en gran número las ofertas vendedoras á 46 reales por las procedencias de las líneas de Medina y Segovia que no han hallado quien hiciera contra oferta; solo como demostración bastará saber que de una partida ofrecida en clase superior y que constaba de diez vagones se colocó uno solo á 45 y 1/2 reales. Los fabricantes de esta, para no dar un precio sumamente bajo, prefieren decir diariamente que no son compradores y así van transcurriendo los días sin poder registrar ninguna operación. De la línea de Salamanca ofrecen á 45 reales tarifa de 38 pesetas, equivalentes á 45 y 1/2 para la de 35 pesetas, pero no obtienen mejor resultado. Hoy que no hay venta de harinas y en cambio llegan y se esperan alm. trigos blancos de Australia, nos hallamos con que las necesidades de comprar son nulas y que sobre muelle hay buena cantidad de trigo disponible para atender á cualquier necesidad del momento. Si se animaran las ventas de harinas vendría una reacción; no siendo así, hay que temer que por algún tiempo las transacciones con Castilla serán casi nulas y si los mercados productores no hallan donde colocar sus existencias veremos precios muy bajos, si antes el Gobierno no decreta el aumento de los derechos de importación, en vista de que vamos acercándonos á la recolección y puede estimarse si esta será abundante en general como se espera, ó bien para obtener mayor extracción se rebajan las tarifas de transportes con lo cual el trigo podría sostener y aun anmeutar el precio actual.

Los centenos, sin ser solicitados, han hallado alguna colocación, habiéndose efectuado ventas á 28 1/2 reales las 90 libras sobre vagón para tarifa 35 pts. y á 28 rs. los que pagan 38 pts. Cierra el mercado con firmeza.

El Corresponsal.

Valladolid.

Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 400 fanegas cotizándose á 45,50 reales las 94 libras.
Trigos.—En los Generales, 200 fanegas á 45'50 y 46,00.
Centeno.—300 ídem de 28,50 á 29.
Cebada.—Sin entradas.
Avena.—Sin entradas.
Algarrobas.—Sin entradas.

Harinas.—Se cotizan:
Harina de primera 18 rs. arroba, T. P. 17, de segunda 16, de tercera 15, tercerilla 9'50.
Los menudos, sin saco, se pagan:
Cuarta á 17 reales fanega, comidilla á 12, salvadillo á 8, echaduras á 16, habijas á 22 y triguillo a 22.

Medina del Campo (Valladolid).

Han entrado 2000 fanegas de trigo vendiéndose de 45,25 á 45,50 rs. las 94 libras.
200 de centeno de 27,50 á 28 reales fanega.
300 de cebada de 21 á 21.
200 de algarrobas de 25 á 26.
Garbanzos de 80 á 120.
Harina de primera á 21 reales arroba, de segunda á 20, de tercera á 18.
Vino tinto á 15 reales cántaro, blanco á 16, vinagre á 16.
Tendencia sostenida,
Tiempo bueno.
Muy necesaria el agua para los campos.

Cantalapiedra (Salamanca.)

Los precios corrientes y entradas del mercado fueron:
Trigo de 44 y 1/2 á 45 reales fanega; entrada 1150 fanegas.
Centeno de 27 á 27 1/2; entrada 280.
Cebada de 17 á 18; entrada 400.
Algarrobas de 25 1/2 á 26; entrada 40.
Guisantes de 24 á 25; entrada, 100.
Harina de 1.ª á 17 reales arroba.
Id. de 2.ª á 16.
Id. de 3.ª á 15.
Compras indecisas.
Tiempo de excesivo calor.
Se necesita agua para las tierras ligeras y es muy conveniente para las buenas.

Rioseco (Valladolid).

Hay ofertas de trigo á 46,00 reales y solo pagan á 4,500.
Hoy han regido en este mercado los siguientes precios:
Trigo á 45,00 rs. fanega.
Centeno á 28.
Cebada á 24.
Hé aquí los precios de cereales en este mercado:
Trigo de 45 á 43,25 rs. las 92 libras.
Centeno á 28,00.
Cebada de 19 á 20.
Algarrobas, de 21 á 24.
Avena de 16 á 17.
Patatas 6 reales arroba.
Vino blanco 17 reales cántara; tinto 14; vinagre 14.
Aguardiente anisado á 48.
Idem sin anisar á 36.
Estado de los campos bueno y necesitando agua.

La Seca (Valladolid.)

Los precios que han regido en el último mercado, son:
Trigo de 45,75 á 45 rs. fanega.
Centeno de 27 á 28.
Cebada de 20 á 21.
Algarrobas de 23 á 23.
Garbanzos superiores 140, regulares 100, medianos 80; guisantes 26.
Harina de primera 17 reales arroba, de segunda 16 de tercera 13.
Salvado de primera 6'50.
Aceite 48.
Vino blanco á 14 rs. cántaro.
Idem tinto, á 15.
Aguardiente anisado, á 42; id. sin anisar, á 36.

Ledesma (Salamanca.)

Trigo 45'25 reales fanega; centeno 28; cebada 20; vaena 16; algarrobas, de 23 á 24.
Alubias 60.
Garbanzos superiores 140; regulares 100.
Harina de primera 17 reales arroba.
Salvado de primera 14 fanega.
Tendencia inleicisa.
El estado de los campos es superior, pero si no llueve se resentirán.
De ganado vacuno se ha presentado mucho, y se paga:

Bueyes de labor á 1400 rs. uno.
Novillos de tres años á 1000.
Añojos y añojas 700.
Vacas cotrales 500.
Pielés de cabrito 62 reales docena.

Madrid.

En el matadero han regido hoy los siguientes precios:
La vaca de 1,40 á 1'45 con equivalencia en arrobas de 59 á 66.
El carnero á 1,53, con equivalencia en cuartos á 24.
El ganado de cerda se paga muerto á 83 rs. los 11'50 kilogramos; vivo á 55 y 56 rs. arroba.

DOS PELIGROS

En los círculos, en la prensa, en la tertulia particular, allí donde se trata del porvenir de la patria y del lastimoso estado á que nos han conducido los errores de los que nos dirigieron, no se habla sino de las clases neutras, de esa masa que ha permanecido alejada de cuanto con la política se relaciona.

En todas partes se reconoce la necesidad de que los indiferentes cesen de serlo y tomen parte activa en la vida pública; y consecuencia de esa saludable preocupación y de esa serie de excitaciones que reflejan un número de pareceres idénticos, tan considerable que casi constituye la unanimidad, es ese movimiento que tanto impulso ha logrado ya en algunas de nuestras más importantes capitales.

Lo más esencial es que ese movimiento sea dirigido con acierto, que se encauce, y que si al fin se logra que esas clases neutras cumplan para con la patria los deberes que sobre todo ciudadano pesan, no sea también ineficaz ese último remedio ideado para llegar á la tan ansiada prosperidad nacional.

Hay que procurar ante todo que no se preste esto de las clases nuestras á una mixtificación más y que elementos no muy escrupulosos y que ante la opinión pública han de resultar tachables, sean los encargados de ostentar primero y medrar después con ese título y hay que procurar—prestando de la elección de los ayuntamientos en los que por su naturaleza especial no debió la política intervenir nunca—que al invitar á los elementos independientes á que se asocien á la obra de cooperar á la gobernación del Estado, se trate de crear un grupo más, una clase potente y robusta, sin plan de gobierno definido, frente á frente y en oposición completa á todas las demás fuerzas y organismos por la política hasta ahora engendrados.

Está probado que lo que importa aquí es variar á los que por su torpeza

ó sus venalidades están incapacitados moralmente para dirigirnos, sustituir los procedimientos de corrupción, y poner en lugar de unos y otros, hombres inteligentes y honrados y procedimientos en que resplandezca la moralidad.

Y por este camino han de dirigirse los esfuerzos de todos, evitando cuidadosamente estos dos peligros que señalamos; el dar la representación de los elementos sanos á hombres indignos de ostentarla, y el crear un grupo más, en que pronto hincarian sus uñas los vividores políticos—parásitos sociales—más ó menos disfrazados.

NUESTRO ALBUM

EN EL VAGÓN

*Imagen de la vida placentera
es el tren en que voy arrebatado,
viendo cruzar fugaces á mi lado
cuantos seres encuentro en mi carrera.*

*Yo voy en un asiento de primera,
del calor y del viento resguardado,
y el mismo tren conduce al desgraciado
que ocupa un duro asiento de tercera.*

*Más aunque así suframos ó gocemos
separados los dos, cualquiera advierte
que la misma distancia recorremos
é igual al fin y al cabo es nuestra suerte;
pues ambos por desgracia pararemos
en la estación de término: la muerte.*

MIGUEL RAMOS CARRIÓN

Pedagogía.

(CONTINUACIÓN)

VI

Mandé á los niños que se sentasen, y me dispuse á ensayar en ellos el verdadero método pedagógico, el único que dá resultados positivos, por ser el único racional, lógico, propio de seres susceptibles de progreso intelectual; el método intuitivo.

Cogí un termómetro que por exceso de lujo había en la escuela y despues de limpiarle del polvo que le sobraba ¡que era mucho! se lo entregué al pequeño gordinflón, preguntándole:

—¿Qué es esto?

Lo resobó el muchacho por todos lados, y despues de examinarlo detenidamente respondió con nobleza.

—No sé.

Me cercioré por esta contestación de que el travesero no era un mentecato, pues si lo fuera no confesaría su ignorancia.

Sucede que no solo los niños, sino estudiantes de Instituto y aun ¡parece mentira! de Universidad cuando no saben lo que se les pregunta, en lugar de responder noblemente «No sé» se quedan alelados mirando al techo como si en él estuviera escrita la respuesta, y por más que el profesor se vuelva mico por soltarles la lengua no la soltarán aunque los crucifiquen. ¡Estos son los más grandes majaderos que he conocido!

—¿No sabes lo que es eso?—dije al niño—

Pues así se contesta. No importa que no lo sepas porque yo en este momento tampoco lo sé. Hagamos todo lo posible por saberlo.

Dí, si ahora que lo tienes en la mano lo soltarás ¿qué sucedería?

—To, que se caería, ¿mía que cosa!—dijo el pequeño muy admirado de una pregunta tan simple.

Los demás niños se reían de la respuesta yo también me reía... de satisfacción.

—Y por qué se caería?

¡To!, pues porque ya no lo tendría *agarrado*.

—Ni más ni menos—dijo yo—pero no es esa la respuesta que quiero. Mas ahora se me ocurre que tu no me la puedes dar, como no me la darían tampoco muchos que ostentan título y se tienen por ilustrados... Ese objeto se caería al suelo, abandonándole á sí mismo porque está solicitado por una fuerza que se llama *gravedad*, que obra sobre todos los cuerpos, obligándoles á dirigirse hacia el centro de la tierra, á caer al suelo en una palabra. ¿Lo has entendido?

—Eso de la *juerza*... así, así... aunque me *paice* que será el motivo que *haiga pa que toas* las cosas cuando no se las sujeta den de morros contra el suelo,—dijo el muchacho metiéndose los dedos en las narices

—Eso es precisamente, y si tuviéramos tiempo...

No me dejó concluir el rapáz. Brillaron sus ojos como si por ellos se le escapase la claridad que en aquél instante iluminaba su inteligencia, y poniéndose bruscamente de pié me interrumpió:

—Pero, diga usted, ¿por qué no se *cáin* las nubes? y ¿por qué en vez de caerse suben *pi arriba* los globos (pompas) de jabón?

Esta observación del trastuelo vale un Potosí. ¡A cuantos grandes no se les ocurriría!

Le expliqué como pude esta teoría física de la flotación de los cuerpos en medios de diferente densidad, que arranca del principio de Arquímedes, y creo que me comprendió. Los demás niños seguían nuestro diálogo con atención inusitada. Se habría oído en la escuela el vuelo de una mosca.

MANUEL GRANDE AMBROSIO

(Continuará)

NOTICIAS

Se dará la representación á una buena casa, para la venta de artículos privilegiados de **Vidrios prensados**, propios para rótulos, anuncios, etc.

Dirigirse á la **Sociedad anónima de las Vidrieras**; antes: **Friedr. Siemens-Neusattl**, cerca de **Elbogen**, (Bohemia) **Austria**.

Si desea **Agua de Colonia** de aroma exquisito y permanente, pida la de **Orive**, que es la de más agradable perfume y la única verdaderamente higiénica, preferida á las extranjeras por los patriotas, distinguida por los elegantes y mimada para su toilette íntima por la aristocracia. Clase extra, superior á las más acreditadas. La más barata del mundo. Frascos corrientes de 3 á 12 reales. De gran lujo de 5 á 26 rs. Farmacias y perfumerías. Por medida remesa solamente su autor á domicilio, franco envase estación ferrocarril Bilbao 5 pesetas litro. Por cuatro litros á 4 pesetas.

En Avila: Farmacia de Juan La Puente, Alcázar 6,

En el mixto de hoy regresará á Madrid acompañado de su distinguida esposa, el Diputado electo por Arévalo, D. Emilio Ortuño.

Ayer regresaron á Madrid el Diputado á Cortes por Arenas, nuestro respetable amigo D. Francisco Agustín Silvela, y el Diputado provincial por el mismo distrito, nuestro querido amigo y colaborador D. Benito Martín Bermudez.

Anteayer se celebraron las elecciones de Senadores y con gran animación y solicitados por todas partes los compromisarios de los pueblos, juntamente con los Diputados provinciales, designaron los tres señores que han de representar á la provincia en la alta Cámara.

Solo dejaron de votar tres de los 272 compromisarios elegidos por los pueblos, y cuatro de los veinte Diputados.

Al frente de numeroso grupo de electores vimos á los Sres. Ortuño, Crecente, Amat, Benito, Peñafuente, Muñoz, Albornóz y los Diputados provinciales que residen, tanto en Avila, como en otros pueblos de la provincia.

El resultado de la votación, que se hizo con gran orden y sin lugar á protestas de ningún género, fué favorable á la candidatura oficial compuesta de los silvelistas señores Marqueses de Casa-Muñoz y Peñafuente y del fusionista Sr. Benito Lapeña.

El Sr. Albornóz alcanzó una honrosa votación, pues obtuvo de los compromisarios 128 sufragios contra 257 que se otorgaron al Sr. Marqués de Casa-Muñoz, 218 al señor Marqués de Peñafuente y 172 á D. Isidro Benito Lapeña.

Enviamos nuestra más cordial enhorabuena á los elegidos, y suponemos que sabrán con su conducta, responder á la confianza que en ellos han depositado los representantes de los pueblos todos de la provincia.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción á nuestro particular amigo el joven é ilustrado abogado del Colegio de Valladolid, D. José Lagunero.

Después de pasar algunos días en esta población, hoy ha salido para Salamanca nuestro querido amigo é ilustrado colaborador, el Farmacéutico de Flores de Avila, D. Manuel Grande Ambrosio.

En la tarde de ayer se perdió un reloj de plata, de señora, con las iniciales F. M. con colgante de piedras encarnadas y verdes, desde la calle de Vallespín al Rastro.

Se agradecerá á la persona que lo haya encontrado lo entregue á Rafael Gonzalez, Covachuelas núm. 6, donde se le gratificará.

Víctima de larga y dolorosa enfermedad falleció el Domingo por la noche Sor Saturnina García, religiosa del convento de Santa Ana y hermana de la Sra. de nuestro querido amigo el comerciante de esta ciudad don José Victorio Aguirre, á cuya familia acompañamos en su justo dolor.

Después de brillantes ejercicios, ha sido nombrado Magistral de la S. I. Catedral de Plasencia, nuestro querido amigo el joven é ilustrado Vicerrector de este Seminario don Bernardo Domínguez.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

En el tren mixto de ayer regresaron á Arévalo nuestros queridos amigos D. Fausto Rodríguez y D. Agustín Martí Osorio.

Crimen en Castellanos de Zapardiel.

Noticias particulares que recibimos, aseguran que en el pueblo de Castellanos de Zapardiel se ha cometido un doble crimen.

Parece ser que se ha dado muerte á la mujer del guarda del campo de dicha localidad y que éste hallase herido de gravedad.

El Juzgado de Arévalo ha salido para el lugar del suceso con objeto de instruir las primeras diligencias.

A la hora en que escribimos estas líneas nos ha sido imposible adquirir más detalles de lo ocurrido.

No con disgusto, con asco, y compasión hacía su desdichado autor y hacía los infelices que le ayudan y siguen, hemos leído una serie de ataques personales á nuestro director Sr. Hernández y compañero Sr. Cid, los cuales, lo menos que pueden hacer, es despreciarlos.

Afortunadamente fuera de las clases sociales que combaten escritores de buena ó de mala fé, hay clases de clases en el orden moral.

Nosotros, que, como católicos sinceros, al negarnos á rectificar su artículo, no quisimos pasar por la cobardía que supone el temor *al qué dirán*, hemos rechazado un desafío á pesar de que sabemos cómo terminan esos

convencionalismos á que acuden muchos de los que creen están el honor y el valor, ó en una comedia con sables sin punta, ó en el termino de una cuestión, ante la mesa de bien servido *restaurant*.

Firmes en nuestro puesto, tranquila la conciencia, y orgullosos de poder ostentar el título de hombres honrados, claro es que nos consideramos muy por encima de las viles pasiones en que viven y se agitan ciertos desdichados que bullen merced, á la libertad de imprenta, y á la falta de sentido moral y práctico en parte, pequeña por fortuna, de la sociedad actual.

Ataques como los que motivan estas líneas, lenguaje como el empleado para combatirnos, frases tabernarias y giros de lupanar... abren, mejor dicho, consolidan el abismo que, á Dios gracias nos separa de esa pobre gente que nos injuria. Por fortuna, ni nuestra educación, ni nuestros sentimientos y creencias nos permiten acudir al fangoso terreno á que se nos empuja.

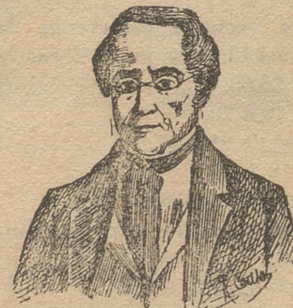
Sépanlo aquellos que nos honran con llamarse, por eso, nuestros enemigos.



MESONERO ROMANOS

La literatura española, y muy especialmente la villa de Madrid, serán eternas deudas del escritor matritense que supo ridiculizar, sin herir, las costumbres de su pueblo, los tipos que en él vivían y cuanto podía ser objeto de sátira; de aquel *setentón* que hasta la hora de su muerte conservó fresca, vigorosa y lozana la festiva pluma con que escribió el «Manual de Madrid, descripción de la corte y de la villa», «Escenas matritenses», «El Semanario pintoresco», «Memorias de un setentón», é ininidad de artículos publicados en libros y revistas, siempre con retozona y dulce risa, y satirizando los vicios, no los viciosos, con lo que fué abogado de las buenas costumbres, y no llamó sobre sí los odios de los ridiculizados.

Ya habrán comprendido—¿y cómo no!—nuestros lectores, que nos referimos al que se firmaba *El Curioso Parlante*, al que en la historia de la literatura patria, ocupa excelso puesto con el nombre de Ramón Mesonero Romanos, literato madrileño nacido el 10 de Julio de 1803, y que falleció el 30 de Abril de 1882, después de vivir largos años dedicado á las letras, para bien de ellas.



Nació Mesonero Romanos de padres bien acomodados, permitiéndole esto recibir una buena educación moral y literaria, hecho que le llevó en muy temprana edad al campo literario. En 1821 y 1822, publicó sin firma, en varias revistas sus primeros trabajos, y poco después, poniendo á prueba la paciencia y el espíritu observador que siempre fueron unas de sus mejores prendas, emprendió la meritoria tarea de escribir el *Manual de Madrid*, cuya publicación prohibió la censura, por una obcecación inconcebible, durante muchos meses.

Atendiendo á los deseos del marqués viudo de Pontejos, en aquel entonces Alcalde de Madrid y arrastrado por su más sentida pasión, la prosperidad de su cuna, se hizo cargo de la redacción del *Diario*, y en sus columnas vieron la luz artículos que pregonaban al pueblo á favor de las reformas que protector y protegido ideaban, conduciéndole también su mencionada pasión al estudio de las costumbres de la villa y corte, y fruto de éste fueron las *Escenas matritenses*, la obra maestra de *El Curioso Parlante*, reimpresa numerosas veces, admirada por cuantos la leen y trasunto fidelísimo de lo que era Madrid y sus habitantes en la época en que fué escrita.

Hizo dos excursiones á Francia y Bélgica, para estudiar la policía urbana y otros asuntos relacionados con sus aficiones, y las impresiones de esos dos viajes les dió á la estampa en el *Semanario Pintoresco*, fundado por él en 1836, y publicado bajo su dirección hasta 1842, y más tarde en un tomo.

Perteneció á la Real Academia Española, á la de

Ciencias Naturales y á la de Buenas Letras de Córdoba, siendo, además, supernumerario de la Biblioteca Nacional, y caballero de la Orden de Carlos III.

Además de literato ingenioso y de espíritu observador muy refinado, fué D. Ramón Mesonero, un escritor incansable, laborioso y fecundísimo, y cosa bien rara entre satíricos, un hombre querido y venerado hasta por las clases más inferiores de la sociedad.

HERNANDO DE ACEVEDO

Variedades.

El Amor de los Amores.

Hace muchísimos años y en un país cuyo nombre no han conservado las crónicas, vivía un famoso médico cuya sabiduría era portentosa y su acierto infalible; la celebridad y prestigio de que gozaba, debíase en gran parte al extraordinario mérito de poseer secretos específicos de su invención y de realizar maravillosas curaciones, mediante procedimientos misteriosos por nadie empleados.

Ello es, que aquel hombre sabio, curaba radicalmente á cuantos se sometían sin replica á su tratamiento, por extraño que fuese, y de ahí que chicos y grandes, pobres y ricos, viejos y jóvenes, acudieran en gran número á su casa, ganosos de salud.

Cierta día fué á consultarle una hermosa joven acerca de la enfermedad de un hermano suyo que, según ella, estaba en peligro de muerte.

Quedóse el anciano pensativo breves momentos, consultó luego un voluminoso librote, volvió á meditar, y dijo por último.

—La enfermedad de tu hermano depende de un fenómeno simpático al cual estás ligada. ¿Quieres curarle?

—No deseo otra cosa.

—Pues entonces sígueme.

Llevóla á una habitación desamueblada en cuyo centro se veía una gran pesa de plomo.

—Para curar á tu hermano—exclamó—es preciso que levantes con una sola mano esta pesa y la arrojes por la ventana.

—¡Pero eso... debe pesar muchísimo!

—Nada más que nueve arrobas.

—¡Dios mío! ¡No tendré fuerzas para moverla una línea!

—Haz la prueba.

—¿Para qué? ¡Es inútil!

Y volvió la espalda murmurando:—Si mi hermano se muere... ¿qué he de hacer más que llorarle?

Transcurrió un mes, y Filomena (que así llamaba la joven volvió) por segunda vez á la consulta.

Venia llorosa, calenturienta, y exclamó atropellando las palabras.

—¡Señor... señor! ¡Mi padre se muere!

—¡Ah! Tan enfermo está tu padre?

—Sí; pero por Dios no os detengais.

Nada puedo hacer por él; solo tu podrás devolverle la salud.

—¿Cómo?

—Llevantando aquella pesa.

—¡Corramos!

Precipitóse Filomena á la citada habitación se aproximó á la masa de plomo, y empuñando una argolla que tenía en la parte superior hizo inútiles esfuerzos para moverla. Vencida por el cansancio no tardó en abandonarse á su dolor.

—¡Oh, Dios, mío!—dijo sollozando:—¿No habrá otro medio de salvar á mi padre?

—Ese tan solo—contestó el impasible galeno señalando la pesa;—arrójala por la ventana, y tu padre vivirá.

—Entonces... cierta es su muerte.

Y salió enjugándose las lágrimas, mientras el sabio movía la cabeza, como dudando del amor filial.

Dos días después falleció el padre de Filomena. Esta sintió mucho tan irreparable pérdida, si bien no tardó en consolarse al lado de un nuevo pretendiente, con el cual se casó; fruto de este enlace fué un niño hermosísimo que hizo á Filomena completamente feliz.

Tres años pasaron, y una noche volvió por tercera vez nuestra heroína á la morada del

médico! pero entró como una loca, mesándose los cabellos, dando lastimeros gritos, y con todos los síntomas de la desesperación. —¡Hombre cruel!—dijo al entrar:—¿Me propondeis ahora también el mismo remedio para salvar á mi esposo que se muere? —Dios ha dispuesto que sea el único, conformate con él.

Corrió Filomena desesperada al lúgubre aposento, que tan tristes recuerdos traía á su memoria... Agarró la pesa con furia y consiguió arrastrarla hasta cerca de la ventana; pero no pudo levantarla ni á una pulgada del suelo.

—¡Dios misericordioso!—gimió en el colmo del dolor—Yo soy una débil mujer... ¡Ten compasión de mí!

Y hacía nuevas é infructuosas tentativas... La pesa moviase á un lado y á otro, pero siempre en contacto con el suelo.

¡Mónstruo!—gritó por fin, encarándose con el médico:—¡Queréis un imposible!

—¿Pero no levantas la pesa?

—¡Y como! ¿No veis que me mataré sin conseguirlo? ¡Mi pobre esposo...!

—¡Morirá!

—¡Ay de mí! He hecho cuanto he podido... y el remordimiento no poblará mi sueño de horribles visiones... Tengo la conciencia tranquila... ¡Dios se apiade de su alma! Vió alejarse el sabio á Filomena, y entró en su gabinete de estudio diciéndose:

—¡No puede gran cosa el amor conyugal! ¿Que cariño hace *altruistas* á los humanos?

Pero aquella misma noche volvió la viuda (porque ya lo era), y volvió desgredada, pálida, anhelante, como loca...

Ni una sola lágrima brotaba de sus ojos que parecían arrojar lumbre... Entró donde estaba el médico, y le miró como debe mirar á quien le arrebatan sus cachorros...

Solo dijo estas palabras.

—Mi hijo se muere; su padre le ha contagiado la enfermedad.

—¿Y bien?

—¡Corramos!—contestó.

Penetró en la referida pieza, estendió la mano, levantó como una pluma la enorme masa de plomo y la arrojó por la ventana.

—¡Me olvidaba de que eres madre!—exclamó el médico, besándola en la frente con religioso cariño—¡Vé! ¡Tu hijo esta salvado.

RAMIRO BLANCO

PARA LA PROVINCIA

Del interior.

Senadores.

Pontevedra: Riestra; Rolland; Fernández y González.

Sevilla: González; Alvarez; marqués de la Motilla Bocanegra; y por la Económica, Rivas, y por la Universidad, Lavín.

Huelva: Garrido Estrada; García Ramos; Santa María.

Alava: marqués de Aldama; Echevarría y Cano. Albacete: Chicheri; Marrardo; Ochando.

Granada: por la Universidad, Sánchez Román. Cádiz: Bertemati; Lazaga; Camacho.

Navarra: Cortés; Arteta; Larrondo.

Jaén: marqués de Santa Maura; Marqués de la Merced; Moreu.

Baleares: Gómez; Imóz; Masconet; Roal; Ripoll. Zamora: conde Valmaseda; Jesús Santiago; Rafael Solís.

Cáceres: Lastres; Cepeda; conde Torres, Ariols. Málaga: Crooke; Larios; Lachambre; Ruiz; Martínez.

Lérida: Allende Salazar; Borrel; Folchyg; Agelet. Burgos: Muguero; Alvarez; Guijarro; Martínez del Campo.

Toledo: Gricoachea; La Huerca.

Canarias: Terry; Rivas; León y Castillo.

Del extranjero.

Yankis y tagalos.

La situación aflictiva en que se hallan los españoles aprisionados por fuerzas de Aguinaldo, sin que hasta el presente logran su anhelada libertad, impresionan vivamente á los buenos patriotas, que no comprenden la escasísima influencia de nuestros gobernantes, á pesar de haber regulado las colonias y la negativa de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja de Ginebra, tratándose de un acto tan humanitario como es el de sacar de su odioso cautiverio á millares de sus semejantes.

Pero si lo que sucede con los prisioneros españoles llama poderosamente la atención, extraña sobre manera el hecho de que un gobierno formado por

individuos que descienden de los héroes de la guerra de la independencia, sea capaz de transigir con las torpes pretensiones de la canalla yankee, que no son otras que las de retener en Joló y Zamboanga, territorios que nos han robado cobarde y traidoramente, á las valerosas tropas que guarnecen dichas plazas.

Ocupándose de cuestiones tan vitales, que redundan en desdoro de la madre patria, lamentábase hoy muchos hombres políticos de la torpeza incocebible de los partidos turnantes, censurando el que mientras tuvieran los tagalos en rehenes á nuestros hermanos, hubiera acordado la libertad del sinnúmero de filipinos que se encontraban en poder de las tropas y autoridades españolas.

Reconocían además la torpeza de Montero Ríos, al transigir con la cesión de Filipinas, interin no fuesen salvados aquellos, pues todo lo ocurrido, sobre ser bochornoso, representa una humillación de la que únicamente debe hacerse responsables á los directores de las últimas guerras sostenidas con las hordas salvajes de Máximo Gómez, Aguinaldo, Sampson y demás.

Sección religiosa

SANTORAL

Martes 2.—San Anastasio.

CULTOS PARA MAÑANA

En la Iglesia de las Reparadoras se expondrá el Santísimo á las siete, luego la Misa y á las cinco el mes de María y la Reserva.

En la Santa á las cinco y media el mes de Mayo, En San Vicente la fiesta de la Vera-Cruz por el Patronato á las cinco y media de la mañana y por la tarde siguen las flores.

En Santiago la fiesta al Santísimo Cristo por la Hermandad Piedad y Caridad.

En Santo Tomás y la Soterraña, el Rosario según costumbre.

Visita de la Corte de Maria, Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa en la Santa, privilegiada.

Café de la Amistad

CONCIERTO DE PIANO Y VIOLIN

POR LOS SEÑORES

Don Fidel López y Don Eliso Martín

Para hoy Martes 2 de Mayo de 1899

á las ocho de la noche.

PROGRAMA

- 1.º Alegría. Valses.—WALDTEUFEL.
- 2.º Serenata Española.—ESPI.
- 3.º La Gioconda. Fantasía.—PONCHIELI.

- 4.º La Revoltoa. Duo.—CHAPI.
- 5.º La cacería. Capricho descriptivo.—BUCALOSI.

Segunda parte.

- 1.º Marta. Sinfonía.—FLOTON.
- 2.º Los Cocineros. Schottisch.—VALVERDE.
- 3.º El molinero de Subiza. Danza y Jota.—OUDRID.
- 4.º El Profeta. Marcha de la Coronación.—MEYERBER.
- 5.º Gigantes y Cabezudos. Jota. (Luchando tercios y rudos).—CABALLERO.

+ Café Suizo.

CONCIERTO DE PIANO Y VIOLIN

POR LOS SEÑORES

DON ANGEL PEÑALBA (HIJO) Y DON ARTURO ESCOBAR

EN EL QUE TOMARÁ PARTE EL NIÑO

AMANCIO PEÑALBA

Para hoy dos de Mayo de 1899,

á las ocho de la noche.

PROGRAMA

Primera parte

- 1.º Ernani. (Terceto del acto 1.º)—Verdi.
- 2.º Réverie. (Op. 4).—Sarasate.
- 3.º Luceros. Valses. (Op. 55). Dos violines y piano.—Peñalba (hijo).
- 4.º Guillermo-Tell. (Marcha).—Rossini.
- 5.º Gigantes y Cabezudos. Si las mujeres mandasen.—Caballero.

Segunda parte.

- 1.º ¡Esperanza! Vals. Piano á cuatro manos y violín.—Métrá.
 - 2.º Caballeria Rusticana. Preludio y Siciliana.—Mascagni.
 - 3.º Rosa. ¡Viva mi tierra! Jota del album. «Flores de Primavera». (Dos violines y piano).—Peñalba (hijo).
 - 4.º Marina. Coro de pescadores y romanza.—Arrieta.
 - 5.º A. Gran duo del 4.º acto de Hugo-Notes.—Meyerbeer.
- B. Maria del Carmen. (N.º 3).—Granados.

Imp. del DIARIO DE AVILA á cargo de B. Manuel.

—Que vayan á buscar un cerrajero para que abra la puerta,—ordenó el alcalde.

Diez minutos después la puerta se abría y los perros mostrando sus agudos colmillos se lanzaron en la casa; pero en vez de subir la escalera siguieron el pasillo del piso bajo que conducía al jardín, y atacaron la puerta que daba acceso al mismo.

El doctor la abrió.

Agra y Nello se hallaron de un salto al lado del pozo, apoyaron sus patas delanteras en el brocal, y con el lomo encorvado, las uñas crispadas, dilatados los vientos, aspiraban las emanaciones que subían hasta ellos, y luego comenzaron á ahullar de una manera lúgubre y tristísima.

Gilberto se vió obligado á sujetarlos con la cadena para contenerlos.

El funcionario judicial se volvió hacia la multitud de curiosos que habían invadido el jardín.

—¿No hay entre vosotros un hombre dispuesto que baje á explorar lo que hay dentro del pozo?

—Yo bajaré,—respondió un pocero del país,—pero necesito que me ayuden.

Varios aldeanos se acercaron.

El obrero puso el pié en uno de los cubos, y agarrándose con una mano á la cuerda que corría por la roldana, fué descendiendo lentamente al interior del pozo.

Durante algunos minutos la emoción general fué inexplicable.

Reinaba un silencio absoluto.

De pronto se oyó la voz del pocero.

—¡Aquí el cuerpo del jorobado!—gritó.

Un murmullo confuso circuló por entre la multitud.

Todo el mundo hablaba á la vez.

Era preciso sacar el cuerpo.

Fué una operación fácil, porque el desgraciado niño pesaba muy poco, y pronto su cadáver estuvo fuera del pozo, así como un lío de ropa, en el que se halló la bolsa de cuero reglamentaria de los ordenanzas del telégrafo.

—Ved si está en la bolsa el despacho que me estaba dirigido,—dijo Gilberto.

—Y afirmo no haber recibido el despacho hasta el catorce por la mañana. Vedlo.

El doctor sacó la cartera y de ella el telegrama y lo entregó al magistrado, quién después de haberlo leído, replicó.

—Este despacho, llegado aquí un poco después del otro, no podía seros enviado aquella misma tarde, por lo avanzado de la hora y por la ausencia del ordenanza. Os lo enviaron al día siguiente.

—¿Hubo, pues, otro?

—Sí, y del mismo tenor del que tengo á la vista lo prueba ¿Como no lo habeis notado vos mismo?

—¡Esto es muy extraño!—dijo Gilberto.

—Y tanto más extraño, cuando que Benito, salió de aquí el 13 para Montfortaine á donde no llegó, ha desaparecido desde aquél momento. Ahora bien, no puede atribuirse su desaparición más que á un crimen. Ese niño ha sido asesinado.

Gilberto hizo un gesto de terror y preguntó:

—¿Y por que lo habían de asesinar? El desgraciado llevaba valores.

—Ninguno.

—¡Es inadmisibile, entonces! ¿Cual era el contenido del despacho que se le confió?

—El mismo que el de este... M. Mortimer, de New-Yok. os enviaba el despacho sin indicar el departamento... Temiendo un extravío por esta causa, os espidió un segundo casi al mismo tiempo...

El primer despacho ha desaparecido con el portador.

Gilberto se estremeció de la cabeza á los pies.

Un relampago pasó por sus ojos.

Todo lo comprendía.

—¿Y no habeis, encontrado trazas del niño? exclamó.

—No, señor... Solo sabemos que fué visto por unos jornaleros, á muy corta distancia de vuestra casa.

—El 13 por la tarde estaba en mi casa, y os repito que nada he recibido... ¿Han reconocido el bosque, la llanura...?

—Con ese objeto he llamado á la gendarmería. Daremos una batida.

—Pues bien, caballero os ayudaré en todo lo que pueda y pondré á vuestra disposición dos auxiliares mucho más hábiles en esta clase de pesquisas que lo sean diestros agentes.

SECCION DE ANUNCIOS

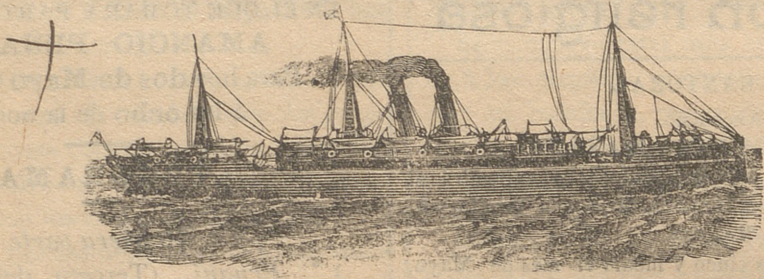
PEDID EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPETICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS; UNA PESETA BOTELLA

Gran Depurativo. Unicas en el consumo. Ventas: Farmacias y Droguerías.

12-01

MAIA REAL INGLESA



COMPANÍA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Salidas de Leixoes (OPORTO)

THAMES.—Saldrá el 12 de Mayo para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

LA PLATA.—Saldrá el 9 de Mayo para Pernambuco, Maceió, Río Janeiro, SANTOS, Montevideo y Buenos Aires.

Pasajes gratuitos solamente para el Estado de San Pablo con desembarque en Santos para familias exclusivamente de agricultores, por el vapor **LA PLATA** á salir de Leixoes el 9 de Mayo.

Salidas de Lisboa.

THAMES.—Saldrá el 2 de Mayo para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

LA PLATA.—Saldrá el 10 de Mayo para Pernambuco, Maceió, Río Janeiro, SANTOS, Montevideo y Buenos Aires.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, **Wm. & Geo. Tait**, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid **Sres. Caamaño H. nos.**

+ PIANOS Á PLAZOS

Á 5 DUROS MENSUALES

AL CONTADO GRAN DESCUENTO

Hallándose de paso en esta localidad el *Agente Comercial* de la reputada y conocida casa **R. MARISTANY** de *Barcelona*, ofrece sus servicios y enterar de cuantos datos sean necesarios y las personas que le favorezcan con su confianza.

Los avisos, en casa de **D. Ruben Varade Sisi**. (Sombrerería) *Árvalo*.

INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS

NO MAS BLENORRAGIAS

(PURGACIONES)

Se curan siempre y radicalmente con la **INYECCION CUBAS** por antiguas y rebeldes que sean á otros tratamientos. No producen estrecheces ni orquitis por ser su composición de balsámicos. El sándalo y la copaiba estropean el estómago.

PRECIO: 3 pesetas. POR CORREO, 3,50.

De venta al por mayor: Farmacia del autor. **HUERTAS, 15, MADRID**, y en todas las farmacias bien surtidas.

Depósito en **Ávila**, **D. SANTOS CRESPO**. San Segundo, 8, Farmacia.

INYECCION CUBAS — INYECCION CUBAS

—¿Y que auxiliares son esos?
Mis dos perritos Agra y Nello.
—Los acepto, almorzaremos primero y luego partiremos.
Una hora después dos coches llevaban hacia Montfontaine á los magistrados, al doctor y á Raoul.
Detras seguían los gendarmes y aldeanos en gran número que querían tomar parte en la batida.
En Montfontaine estaban ya preparados de lo que iba á pasar.
El alcalde el guarda campestre y algunos aldeanos estaban esperando.
Los coches se detuvieron á la puerta del parque.
El doctor se apeó y dió orden á Guillermo de que soltase los perros.
Los valientes lebreles corrieron dando alegres saltos.
Gilberto se puso con ellos á la cabeza de la batida, á cien pasos de la verja les gritó.
—¡Busca Nello! ¡Hala, Agra!
Nello y Agra, echando sangre por los ojos, los vientos contra el suelo, se pusieron en caza al momento.
Los ojeadores formaban una linea ocupando un espacio de trescientos metros, y se dirigieron al camino de Mortfontaine.
Iban atravesando el bosque, explorando todos los arbustos, matorrales y montones de hoja y ramaje
De pronto los perros hicieron oír un ladrido.

XLVII

—Ya tienen una pista,—gritó el doctor.
—Tal vez sea la de una liebre ó un corzo,—dijo el procurador de la república.
Gilberto movió la cabeza.
—No lo creo,—replicó.—Cuando dan caza á una res cualquiera, sin modo de ladrar es muy diferente.
Los dos perros seguían á través de los árboles, ladraban de vez en cuando y olfateaban el musgo que cubría el suelo.

Todo el mundo los siguió.
De pronto tomaron un paso tan rápido que se les perdió de vista.
El guarda campestre de Mortfontaine, sirviéndose de sus manos como de una vocina, lanzó estas palabras:
—¡Van hacia el camino!
Algunos segundos pasaron y pronto se modificó la naturaleza de los ladridos de una manera completa.
Los lebreles metían un ruido infernal mezclando en sus ladridos ahullidos de rabia y de cólera.
—¡Seguramente algo han encontrado!—dijo el doctor.
Todos se dirigieron rápidamente hacia el sitio en que tanto ruido hacían los perros.
Pronto llegaron al camino frente al pabellón, en el sitio en que pocos días antes hemos visto á Nello y Agra querer saltar sobre Julián Vandame, cuya presencia en la ventana les hacia mal efecto.
Los lebreles se encaminaban contra la puerta.
Arañaban la madera, la mordían y no cesaban en sus rabiosos gruñidos.
Hubiérase creído que ambos estaban atacados de hidrofobia.
—¡Qué extraño es esto!—dijo el funcionario judicial.—¿Por qué se ensañan contra la puerta?
—Porque conocen que detrás de ella hay algo sospechoso,—respondió el doctor.—Es preciso abrirla.
El alcalde intervino.
—La casa está deshabitada,—dijo.—Pertenece á un tal Losieau, comerciante de París...
Gilberto frunció las cejas y replicó:
—Hace pocos días he visto aquí un pintor haciendo reparaciones... ¿Dónde está ese hombre?
El conductor de omnibus de Mortfontaine que estaba presente, respondió:
—Hace cinco días que no se le vé por aquí. Debe haber vuelto á París.
Los perros llegaron al paroxismo de su furor.